

Medallas de Pisanello en el Museo Arqueológico Nacional

Pisanello's medalls in the Museo Arqueológico Nacional

Ignacio Asenjo Fernández (iasenjof@ucm.es)

Universidad Complutense de Madrid

Resumen: La renovación del Museo Arqueológico Nacional en el año 2014 ha dado ocasión de reformar su discurso museológico y el reparto de sus colecciones numismáticas. A través de la reciente distribución de sus áreas de exposición, el Museo ha contribuido a difundir y dar a conocer cuatro medallas de Pisanello de los diecisiete ejemplares de este artista atesorados en su Gabinete Numismático, que durante 300 años ha sido el depositario del más importante patrimonio numismático español, constituyendo una excelente manera de embellecer los nuevos recorridos numismáticos del Museo.

Palabras clave: Colecciones numismáticas. Discurso expositivo. Nuevo Museo. Exposición permanente. Modernización. Renovación. Actuaciones de reforma. Salas.

Abstract: The renovation of the Museo Arqueológico Nacional of Madrid in 2014 has given rise to reform their museological discourse and the sharing out of its numismatic collections. Through the new arrangement of its exhibition areas, the Museum has helped disseminate and publicize four Pisanello's medals of the seventeen copies of this artist treasured in their Numismatic Cabinet, which has been the custodian of more important Spanish numismatic heritage along 300 years, constituting an excellent way to beautify the new numismatic routes of the Museum.

Keywords: Numismatic Collections. Exhibition storyline. New Museum. Permanent exhibition. Modernization. Renewal. Refurbishing operations. Halls.

El Museo Arqueológico Nacional renovó en profundidad sus instalaciones y exposición durante los últimos años. Los nuevos espacios del Museo fueron abiertos al público con una inesperada y atrayente museografía, inaugurada el día 31 de marzo de 2014, tras un largo proceso que se inició en el año 2004 y finalizó diez años después. El nuevo Museo ha supuesto para sus colecciones una oportunidad radical de renovación y de adaptación a las demandas sociales del siglo XXI tanto en lo que se refiere a la arquitectura y disposición de

las salas como a la conservación de los fondos. El planteamiento básico ha sido establecer un Museo de conceptos e ideas. Así lo manifiestan Andrés Carretero Pérez, actual director del Museo, y Carmen Marcos Alonso en el artículo «Renovarse y mantener las esencias: el nuevo Museo Arqueológico Nacional» del *Boletín del MAN*, n.º 32: «Aun atesorando numerosas obras artísticas, no es un "museo de arte", pues se interesa por el contexto extra artístico de cada pieza. Sin duda tiene numerosísimas obras de "artes decorativas", pero las expone como exponentes de una cultura concreta y sus intereses, no como fruto de unas técnicas aplicadas a unos materiales. Del mismo modo, aunque su departamento de numismática es asombrosamente rico, las monedas y medallas se exponen para ilustrar la economía, la política o las costumbres de cada época, y no siguiendo criterios estrictamente numismáticos» (Carretero y Marcos, 2014: 9-31).

La renovación del Museo Arqueológico Nacional ha dado ocasión de reformar también las instalaciones de sus colecciones numismáticas. A finales de 2010 se inauguró el nuevo Gabinete Numismático del Museo, el más importante de España y uno de las más relevantes de Europa por la diversidad de su amplio patrimonio y la calidad de sus piezas. El Gabinete Numismático constituye una parte esencial de la historia del Museo Arqueológico Nacional. Su patrimonio proviene del Monetario de la Real Biblioteca, abierta en Madrid el 1 de marzo de 1712 con fines específicos de difusión y divulgación al público. El Monetario estaba formado por la colección de monedas existentes en palacio, reunidas a lo largo del tiempo por los reyes, y unos 8000 volúmenes, entre los procedentes de la librería de la torre del Alcázar y algunos traídos de Francia por Felipe V, junto con otras importantes colecciones particulares adquiridas en aquel momento, como la de Gabriel Álvarez Toledo y la del duque de Medinaceli, que pasaron a constituir el llamado Museo de Medallas y Antigüedades (Chinchilla, 2003: 38). A lo largo del tiempo el Museo Arqueológico Nacional no ha dejado de incrementar los fondos del Departamento de Numismática y Medallística a través de donaciones, compras y asignaciones, y en la actualidad el volumen estimado de la colección es de 300 000 ejemplares entre monedas, medallas, entalles, camafeos, sellos, condecoraciones y matrices sigilares, y otros objetos, como fichas y gitones, relacionados formal o históricamente con la numismática que abarcan desde la invención de la moneda hasta la actualidad (Alfaro *et alii*, 2003: 15-49). Así pues, durante 300 años el más importante patrimonio numismático español ha estado reunido en esta colección.

Desde que se asumió el compromiso de renovar el Museo Arqueológico Nacional, se planteó la necesidad de dar presencia museográfica a su importante Monetario, dando solución a la ausencia del mismo en la exposición permanente de sus salas desde 1951. En el Monetario del Museo figura, entre otras piezas destacadas de la sección numismática, una interesantísima colección de medallas que, en sus series más importantes, fue formada en sus principios por los reyes de España. Además de una serie especial de medallas Papales, atesora una importante colección de medallas de los siglos xv y xvi, tanto religiosas como civiles y militares. Dentro de los ejemplares del Monetario destaca también una colección de medallas de Antonio di Puccio Pisano, más conocido como Pisanello (1394?-1455?), o atribuidas a este artista, uno de los más destacados del Renacimiento italiano. Los personajes representados en sus medallas son verdaderos retratos de época y en ellos podemos contemplar las figuras de Alfonso V de Aragón, rey de Nápoles y de Sicilia (tres variantes); Niccolò Piccinino, condotiero de Perugia; Filippo María Visconti, duque de Milán; Lionello d'Este, marqués de Ferrara (dos variantes); Sigismondo Pandolfo Malatesta, señor de Rímini; Vittorino da Feltre, humanista; Dante, poeta; Inigo D'Avalos, marqués de Pescara, y el retrato femenino de Cecilia Gonzaga.

Pisanello es elogiado unánimemente en su tiempo como uno de los más célebres maestros italianos del arte. Trabaja como artista asalariado en las principales cortes de su país, en cuyas ciudades y estados el Humanismo y el arte del Renacimiento son generados y consolidados durante el siglo xv. El efecto directo de su autoridad artística se rige principalmente a través de la medalla. Como pintor, tiene competidores como Gentile da Fabriano o Masaccio, pero como medallista no sólo inventa un arte que alcanza su auge con él, sino que transmite a sus sucesores un legado grandioso. La medalla renacentista es ante todo un objeto artístico realizado con carácter conmemorativo, ya sea de hechos históricos, políticos o religiosos y representa personajes ilustres que en ellos han intervenido. Con evidencia las medallas de Pisanello derivan de las monedas antiguas, pero su fin es diferente. En contraposición a las monedas, que son un instrumento de forma de pago, sus medallas conmemorativas no tienen un valor de cambio aunque ambas se compongan de anverso y reverso y en ocasiones tengan igual apariencia formal. Conforme a los ideales y espíritu de su época, en poco más de una década, Pisanello crea cerca de una veintena de medallas representando a príncipes, nobles, humanistas y militares. Sus medallas deben seducir a una sociedad deseosa de acontecimientos y éxitos, donde todo es realzar el mérito del individuo y glorificar a los héroes. Los ámbitos culturales y estéticos de su obra y su época están marcados por la transición desde el mundo tardo medieval de los ideales caballerescos hasta las primeras cortes humanistas del Renacimiento, o, también, por la transformación de los hombres de la guerra en distinguidos mecenas que imitan los modelos de sabiduría clásica (Asenjo, 2011: 236).

Con relación a la medalla renacentista y Pisanello, el Museo Arqueológico Nacional expone en la actualidad cuatro medallas de este artista en sus unidades expositivas. La titulada «Humanismo y Renacimiento» cuenta con dos vitrinas, «El arte de la medalla» y la dedicada a «El coleccionismo de pequeños bronce», donde se exponen diversos objetos que, fruto del señorío, fueron creados y encargados por gentes que admiraron el arte clásico y propiciaron la transformación de la cultura material europea de acuerdo con los nuevos cánones estéticos de su época. Todas las obras de esta unidad expositiva muestran aspectos diversos de las artes en el *Quattrocento*. Uno de los más destacados es el retorno y mejora de la tecnología del bronce a través de la fundición de pequeñas obras artísticas, muchas de las cuales suscitan posteriormente, a caballo entre los siglos xviii y xix, el gusto por el coleccionismo. Cabe recordar que la mayoría de las grandes colecciones están ligadas en sus principios a los «gabinetes de curiosidades» que, desde el Renacimiento y aún antes, forman reyes y nobles reuniendo piezas arqueológicas, obras de arte y todo tipo de objetos «curiosos», y más tarde acaban constituyendo los fondos de los museos que hoy conocemos. Precisamente, las dos vitrinas mencionadas arriba, cuentan con distintas obras que, realizadas en los principales focos renacentistas, transmiten la importancia concedida en ese contexto cultural a la educación humanista de las élites europeas y al entusiasmo coleccionista de los nuevos mecenas de la pasada centuria, el cual permite la difusión del arte de la copia de la llamada «pequeña escultura», campo al que pertenece la medalla.

Una de las piezas de la unidad expositiva «Humanismo y Renacimiento» es un tondo de mármol, de autor anónimo hasta el momento, realizado en Nápoles hacia 1450, con el retrato del rey Alfonso V de Aragón y I de Nápoles (N.º Inv. 50249), quien convirtió esta ciudad en uno de los principales focos humanistas del Renacimiento (fig. 1). En el tondo, de 43 cm de diámetro y 7 cm de grosor, la composición de los elementos iconográficos, la leyenda y la efigie del rey de Aragón es similar a las medallas que Pisanello diseña y funde en metal para el monarca durante su estancia en la corte napolitana en 1449, y guarda un gran pare-



Fig. 1. Anónimo. Tondo de Alfonso V de Aragón. Mármol. 1449? Ø 43 cm. Museo Arqueológico Nacional. N.º Inv. 50249. Foto: R. Fernández Ruiz.

cido con una de ellas, más concretamente, un medallón que representa en su reverso una escena alegórica bajo la leyenda «*Liberalitas Augusta*» que alude a la famosa liberalidad del Magnánimo. El Museo Arqueológico Nacional posee dos reediciones de este ejemplar, uno fundido en plata (N.º Inv. 1993/80/1) y otro en bronce, una adquisición reciente del año 2009¹ (N.º Inv. 2009/228/2). Asimismo, entre las obras de la vitrina «El arte de la medalla» se encuentran tres medallas de Pisanello, todas ellas fundidas en bronce, que representan los retratos de algunos gobernantes y humanistas de su época. La primera, «*Venator Intrepidus*», es un medallón de 107 mm de diámetro y 339,50 gr de peso, también con el retrato del rey Alfonso V de Aragón (N.º Inv. 1993/80/2); la segunda es una de las dos variantes que el Museo posee de Lionello d'Este, marqués de Ferrara en 1444 (N.ºs Inv. 1993/80/10-1); y la tercera es la dedicada a Sigismondo Pandolfo Malatesta, señor de Rímini en 1432 (N.º Inv. 1993/80/4). También, durante el recorrido de la exposición numismática del Museo, podemos contemplar otro ejemplar creado por Pisanello, se trata de una medalla en honor a Filippo Maria Visconti, tercer Duque de Milán y último de la familia Visconti (N.º Inv. 1993/80/3).

Las medallas de Pisanello son pequeñas piezas de poder y propaganda que permiten reconocer el espíritu del Renacimiento, cuya esencia es el individualismo, y a la vez recordar y honrar las íntimas cualidades de sus personajes, lo cual las convierte en vehículo del pensamiento humanista. Examinemos primeramente las tres medallas de este artista expuestas en la actualidad en la vitrina «El arte de la medalla», del nuevo Museo Arqueológico Nacional. La primera está dedicada al rey Alfonso V el Magnánimo, amante de las Ciencias y las Bellas Artes, presentado como «*Venator Intrepidus*» (fig. 2). Sabemos por varios dibujos

¹ El Museo Arqueológico Nacional adquirió este ejemplar en bronce de la medalla de Alfonso V «*Liberalitas Augusta*» en «Áureo & Calicó S. L., Subastas Numismáticas», Barcelona (España), el 16 de diciembre de 2009. Lote: 1025.



Fig. 2. Pisanello. Medalla de Alfonso V de Aragón «Venator Intrepidus». Bronce. 1449. Ø 107 mm. Museo Arqueológico Nacional. N.º Inv. 1993/80/2. Foto: I. Asenjo.

recogidos en el Códice Vallardi (Museo del Louvre), que en 1448 Pisanello se encuentra en la corte de este monarca en Nápoles, centro del arte gótico italiano. A finales de ese año Pisanello proyecta diversas medallas para el rey napolitano, realizando al menos tres. En ellas representa al monarca que supo mantener una paz gloriosa, siendo evocado como un rey sabio y magnánimo. El medallón de bronce expuesto en las salas del Museo posee una pátina uniforme de color marrón y los detalles se aprecian con claridad. Sobre su anverso, no visible en la exposición, está representado el busto de perfil a la derecha del monarca. Abajo la corona. Pisanello crea un sencillo esquema compositivo, las letras rodean al retratado y la corona, y todo queda inscrito en una forma esquemática rectangular. Este medallón destaca especialmente por la espectacularidad del motivo del reverso. Un cazador desnudo en acto de lanzarse, armado con puñal, sobre el dorso de un jabalí que huye mordido por un perro. Otro perro se adivina detrás del jabalí. En el fondo destaca un paisaje rocoso. Arriba: · VENATOR · / · INTREPIDVS · . Abajo: · OPVS · PISANI · PICTORIS. La acción representa el valor del monarca. Muestra un Alfonso, conocido amante de la caza, que no teme a los peligros. La escena de la muerte del jabalí, según apunta Giovanna De Lorenzi, «deriva de un sarcófago antiguo de Adone (Mantua, Palacio Ducal) el cual Pisanello copió en un dibujo con algunas variantes (Fossi Todorow, *op. cit.*: 39-40, n. 168 r.) y fue retomado aquí con ciertas modificaciones» (De Lorenzi, 1983: 36). Otros dibujos de Pisanello, como un jabalí de perfil a la izquierda y un retrato del rey, tomados por Fossi Todorow (1966: 39-40, nn. 55, 88 r), se refieren a esta medalla. La composición del reverso posee un marcado carácter dinámico. La superposición de los volúmenes, la oblicuidad de los vectores direccionales o el ritmo que las figuras generan sobre el plano creando planos de proximidad y lejanía son algunos de los mecanismos generadores del dinamismo de la imagen. Por otra parte, el contraste de tamaño de los distintos elementos de la composición junto con las diversas calidades texturales modeladas –la piel del jabalí, la del perro, el cuerpo del cazador o el paisaje rocoso del fondo– refuerzan dicho efecto dinámico (Asenjo, 1995: 353-363).



Fig. 3. Pisanello. Medalla de Lionello d'Este. Bronce. 1441-43. Ø 67 mm. Museo Arqueológico Nacional. N.º Inv. 1993/80/10-1. Foto: I. Asenjo.

La segunda medalla de Pisanello expuesta en la vitrina «El arte de la medalla» está dedicada al marqués de Ferrara Lionello d'Este (fig. 3). En 1443 y 1444 Pisanello se halla en la corte de los Este, siendo aquí donde realiza para el marqués varias medallas que tienen sobre el anverso su retrato y sobre el reverso distintas escenas alegóricas. Según Mark Jones, «el arcano simbolismo del reverso de estas piezas es típico de un aspecto del humanismo renacentista relacionado con la alquimia y las ciencias ocultas, a las que Lionello era muy aficionado» (Jones, 1979: 16). El Museo Arqueológico Nacional posee tres ejemplares de esta serie de medallas (N.ºs Inv. 1993/80/10-1, 1993/80/10-2 y 1993/80/11), dos son del mismo tipo. En el ejemplar expuesto en la vitrina «El arte de la medalla» (N.º Inv. 1993/80/10-1) está representada la cabeza del marqués de perfil a la derecha en el anverso. Alrededor: LEONELLVS MARCHIO ESTENSIS (ramos de olivo o laurel entre las palabras). En su reverso, no visible en la exposición, una cabeza de frente con tres caras de niños; a los lados piezas de armaduras (¿rodilleras?) suspendidas por ramos de olivo o laurel. Alrededor: OPVS PISANI · PICTORIS. Está fundido en bronce, pesa 97,47 gr y su diámetro es de 67 mm. Esta medalla es de las de menor espesor de las modeladas por Pisanello, entre 2,7 y 9,2 mm. El significado del reverso no ha sido definitivamente explicado. De Lorenzi apunta que se considera generalmente que la cabeza a tres caras en esta medalla significa la Prudencia, a pesar de que en los otros ejemplos conocidos de tal alegoría la edad y el carácter de las caras sean generalmente distintos. Señala esta autora que, «Hill (1905, 1930) opina cómo queda simbolizada aquí la prudencia de Lionello, que defiende la paz y la prosperidad de los súbditos; en cambio para Middeldorf (1944) es la paz y la propiedad; para Magagnato (1958) sólo la paz; Jones (1979) interpreta que la eterna vigilancia y autodefensa son el precio necesario para la paz. Por su parte, Tervarent (1959) y Ettliger (1969) consideran que las dos ramas de las cuales están colgadas las piezas de armadura no son de olivo, sino de laurel. Se deduce pues que el reverso de la medalla representará cualquier emblema de gloria y de victoria» (De Lorenzi, *op. cit.*: 20).

Por su parte, el ejemplar de Lionello d'Este, expuesto asimismo en la vitrina «El arte de la medalla», está muy bien conservado. Parece haber sido fundido en bronce por el procedimiento de la cera perdida. La calidad de la fundición es buena y los detalles se distinguen con claridad. También se aprecia una peculiar forma redondeada en los extremos de las letras propio de aquellas que han sido directamente modeladas en materia dúctil y no grabadas o retocadas tras la fundición. Posee una uniforme y brillante pátina marrón (Asenjo, 1995: 255-265). Ambas caras de la medalla tienen esquemas compositivos de gran simplicidad formal que refuerzan el equilibrio visual. El conjunto ha sido realizado con un relieve muy bajo. Desde un punto de vista plástico, su delicado modelado es rico en calidades texturales. Destacan las modeladas en el anverso: el rizado cabello del marqués, el abrillantado cuello de su traje, el laminado de su armadura –cuyos contornos pueden esquematizarse en formas triangulares– y la rugosidad de los ramos de olivo que bordean la medalla, contrastando todas ellas con la suavidad del rostro del retratado. Las letras en el anverso, modeladas con elegancia y sencillez, están situadas alrededor del contorno de la medalla, de este modo potencian la unidad de la composición.

En la vitrina «El arte de la medalla» se expone también una tercera medalla de Pisanello perteneciente a los fondos de su colección (N.º Inv. 1993/80/4). Es una de las dos piezas conocidas que el artista realiza para Sigismondo Pandolfo Malatesta, señor de Rímini en 1432 (fig. 4). En el anverso, no visible en la muestra, está representado el busto a la derecha del príncipe, con roseta sobre la armadura. Alrededor: SIGISMVNDVS · DE MALATESTIS · ARIMINI · 7C · ET · ROMANE · ECCLESIE · CAPITANEVS / GENERALIS. Sobre el reverso, el príncipe armado a caballo, galopa hacia la izquierda, en acto de impartir órdenes con el bastón de mando; en el fondo, entre dos rosas, un castillo con el blasón de Sigismondo, y la fecha: M · CCCC · / · XLV. Alrededor, abajo: OPVS · PISANI · PICTORIS. La medalla tiene un diámetro de 103 mm y un espesor de entre 3,5 y 11 mm. Está fundida en bronce. De Lorenzi señala que «el título de señor de Fano, que acompaña el nombre de Sigismondo en la medalla, la



Fig. 4. Pisanello. Medalla de Sigismondo Pandolfo Malatesta. Bronce. 1445. Ø 103 mm. Museo Arqueológico Nacional. N.º Inv. 1993/80/4. Foto: I. Asenjo.

hace ser comisionada en 1445 para la liberación de la ciudad del asedio de Francesco Sforza, hipótesis fundada en el hecho de que la otra pieza ideada por Pisanello para Sigismondo Malatesta (Hill, 1930) lleva la misma fecha 1445 y el título de Capitán General de la Iglesia, por él obtenido en aquel año. Diversos estudiosos (Degenhart, 1940; Fossi, *op. cit.*; Panvini, 1970) señalan la estancia en Rímini de Pisanello y la ejecución de las medallas malatestianas en esta ciudad. Por el contrario, Pasini (1970), aduciendo falta de documentación a este respecto, sostiene que la medalla fue realizada en Ferrara, debido al interés medallístico que Malatesta sostenía en el ámbito ferrarense» (De Lorenzi, *op. cit.*: 23).

Ahondando en el anverso de la medalla de Sigismondo Malatesta mostrada en el recorrido expositivo del nuevo Museo, Pisanello modela distintas calidades texturales en el busto del príncipe. Contrastan los volúmenes de sus cabellos rizados con la regularidad de la cota de malla que emerge del cuello, al igual que la brillante armadura que porta el príncipe con la tersura de su piel. En el reverso, visible en la exposición, el artista plantea una composición equilibrada dinámicamente. La correlación de los pesos visuales de los elementos representados y la ordenación de las direcciones visuales hacen que la escena tenga una organización sólida basada, fundamentalmente, en la propia estructura espacial de la imagen que se encuentra muy jerarquizada. Por otra parte, Pisanello modela minuciosamente los volúmenes. Para obtener los detalles del reverso, es probable que el artista trabaje no sólo sobre el modelo en positivo en cera, sino también sobre modelos en negativo, una práctica habitual en la escultura. Quizá obtenga moldes en materia dura, manipule su superficie mediante sustracción, incisión y grabado, y, seguidamente, mediante apretón en materia blanda, confeccione nuevos positivos en los que poder seguir trabajando. Es posible que proceda así para obtener detalles tan precisos como el peto del caballo o el blasón que porta Sigismondo, difíciles de lograr empleando exclusivamente la técnica aditiva del modelado. Precisamente el ejemplar del Museo es una buena refundición de un óptimo ejemplar. En él se aprecian con claridad los detalles. Fundido en bronce, probablemente a la arena, apenas tiene retoques en su superficie por posibles irregularidades. Únicamente en el canto de la medalla se percibe la huella de la lima. Asimismo, a la altura de las patas del caballo se advierte dónde fueron colocados los bebederos de entrada del metal líquido, pues allí el canto de la medalla está levemente abultado y deformado. El bronce mantiene una pátina natural, sin brillo (Asenjo, 1995: 304-309).

Por su parte, la cuarta medalla de Pisanello, visible en el recorrido de la actual exposición numismática del Museo Arqueológico Nacional, es la dedicada a Filippo Maria Visconti (fig. 5). Algunos estudiosos consideran que se trata de la primera medalla creada por Pisanello, entre 1431 y 1432, (Syson, 1994: 46-53; Rugolo, 1996: 138-143), aunque probablemente la primera es la de Giovanni VIII Paleólogo, emperador de Constantinopla en 1425, realizada hacia 1439. En el anverso de la medalla de Filippo Maria Visconti, expuesta en el Museo (N.º Inv. 1993/80/3), aparece el retrato del duque de Milán de perfil a la derecha con alto sombrero y hábito con brocado, y alrededor la divisa en forma de estela. En el reverso, no visible en la exposición, se presenta una escena de temática caballeresca, en la que se ha querido ver la representación del propio duque en el caballero del primer término. Aparece armado, con yelmo, en cuya cimera van las armas de Milán, cabalgando hacia la izquierda. A la derecha un paje a caballo, de espaldas y entre los dos un caballero armado de frente. Al fondo paisaje montañoso con edificios, entre los cuales hay una monumental estatua femenina. Abajo: OPVS · PISANI · PICTORIS. De Lorenzi apunta que el humanista Pier Candido Decembrio narra cómo Pisanello hizo el retrato en medalla de Filippo Maria Visconti



Fig. 5. Pisanello. Medalla de Filippo Maria Visconti. Bronce. 1431-41? Ø 100 mm. Museo Arqueológico Nacional. N.º Inv. 1993/80/3. Foto: I. Asenjo.

con gran semejanza, a pesar que el duque no quería ser retratado por nadie dado el escaso atractivo de su aspecto. Destaca también que el caballero del centro ha sido relacionado por Hill (1905) con el paje de San Giorgio en el fresco de Santa Anastasia de Verona, obra también de Pisanello, cuyos paisajes con casas y torres recuerdan los de la medalla (De Lorenzi, *op. cit.*: 16). Pisanello emplea un relieve más alto para ejecutar esta medalla, muy evidente en algunas zonas del anverso. La medalla de Visconti posee el mayor espesor de todas las piezas modeladas por Pisanello. El ejemplar del Museo Arqueológico Nacional oscila entre 5,4 y 11,6 mm, y pesa 384,21 gr. Tiene un diámetro de 100 mm y es de bronce. Posee además unos cantos muy gruesos, debido quizá a una descuidada unión del anverso con el reverso en los modelos de cera preparatorios para la fundición en bronce (Asenjo, 1995: 232-243). No obstante, este aumento del espesor también es notable en otros ejemplares analizados de la misma medalla, como el del Museo Lázaro Galdiano (Madrid) o el del *Museo Nazionale del Bargello* (Florencia). Pisanello realiza una composición de gran simplicidad en el anverso de la medalla de Visconti. Sus volúmenes se integran en formas geométricas sencillas (trapezoidales y rectangulares). En contraste con otras medallas del autor, las letras que rodean el busto son más pequeñas, ello permite que el centro de interés visual sea el busto del duque. Su modelado es meticuloso y la línea de contorno queda definida por un dibujo preciso, pese a la deformación de la nariz que muestra el ejemplar del Museo. Ello se complementa con el trabajo minucioso de los bordados del traje, la simplicidad de la forma del sombrero y la delicadeza de sus plisados en la parte superior. Por su parte, el reverso retoma la composición de la medalla de Giovanni Paleólogo, pero con un equilibrio visual más dinámico.

Pero el Gabinete de Numismática y Medallística del Museo Arqueológico Nacional atesora otras medallas de Pisanello no expuestas en los recorridos expositivos de sus nuevas salas. Una de ellas representa al condotiero Niccolò Piccinino (N.º Inv. 1993/80/7), cuya realización generalmente se fecha alrededor de 1441 (fig. 6). Según De Lorenzi, de acuerdo



Fig. 6. Pisanello. Medalla de Niccolò Piccinino. Bronce. 1441? Ø 88 mm. Museo Arqueológico Nacional. N.º Inv. 1993/80/7. Foto: I. Asenjo.

con Hill (1905), podría darse que, con ocasión de la paz estipulada en 1441, Piccinino, su señor Filippo Maria Visconti, y su adversario Francesco Sforza se hubiesen encontrado en Milán, y en esta ocasión Pisanello habría realizado las medallas de los tres personajes. Señala también, según estudios de Hill (1920), que «el nombre de *Piccinino alter Mars* está acompañado, en el anverso de la medalla, por el de los Visconti, que lo habían adoptado hacia 1439. La marca A A coronada sobre la espalda de Piccinino vuelve también en las medallas de Ludovico Gonzaga y de Alfonso duque de Calabria y haría suponer una procedencia milanesa de la armadura» (De Lorenzi, *op. cit.*: 16-17). Para esta autora, Pisanello recoge en un primer momento, para el reverso, a la loba romana que amamanta los gemelos, como dice haber demostrado Cécile Dulière (1966), identificando en un disco de bronce de la colección Kress los estudios preparatorios para esta medalla; sin embargo, en la representación definitiva la loba ha sido sustituida por el grifo, emblema de Perugia, ciudad natal de los dos capitanes (Johnstone, 1962: 335). De Lorenzi añade que se alude con esta imagen, en analogía a los hijos de Marte, a la extraordinaria virtud bélica de Piccinino y Braccio da Montone. También señala que Dulière hace notar, además, cómo Pisanello, aunque inspirándose en una composición clásica, representa al grifo según la iconografía medieval. Por su parte, Mark Jones apunta que este reverso está inspirado en el motivo de la loba que amamantó a Rómulo y Remo y muestra al grifo de Perugia amamantando a los dos condotieros, Piccinino y Braccio da Montone (Jones, *op. cit.*: 16). Por su parte, el ejemplar del Museo Arqueológico Nacional, con un diámetro de 88 mm, está fundido en bronce, posiblemente a la arena, dado el granulado característico que tiene su superficie. Aunque está algo desgastada, el estado de conservación de la medalla, en general, es bueno. Posee una curiosa pátina, cuya conservación suele obtenerse bañando delgadamente el bronce con goma laca desleída en alcohol, bien diluido en bencina o en sulfuro de carbono (Asenjo, 1995: 223-231).

El Museo Arqueológico Nacional posee también en su colección otra variante de medalla (N.º Inv. 1993/80/11) dedicada a Lionello d'Este (fig. 7). En su anverso está repre-



Fig. 7. Pisanello. Medalla de Lionello d'Este. Bronce. 1441-43. Ø 69 mm. Museo Arqueológico Nacional. N.º Inv. 1993/80/11. Foto: I. Asenjo.

sentado el busto de perfil a la izquierda del príncipe y alrededor: LEONELLVS MARCHIO ESTENSIS (con ramas de olivo entre las palabras). El reverso muestra dos desnudos masculinos afrontados, que conducen cada uno un cesto con ramas de olivo y frutos y hay a cada lado, sobre un peñasco, una vasija con tapa y asas, y sobre ellas una nube en cada una. Alrededor: OPVS · PISANI · PICTORIS. La medalla es de bronce, tiene un diámetro de 69 mm, un peso de 131 gr y su espesor oscila entre 3,1 y 9 mm. En ella encontramos nuevamente, sobre el anverso, el retrato del marqués y en el reverso una composición donde se representan las virtudes de su gobierno, es decir Clemencia y Paz, referido a través de dos hombres que se mantienen firmes frente a las adversidades de la vida. Ambos portan cestos de frutos, significando la Providencia. Las dos vasijas de los laterales representan la Discordia, y el fuego emanado de ellas es apagado por el agua de las nubes, «símbolo de la metamorfosis y el saneamiento, expresando un devenir nuevo» (Morales, 1984: 352-361).

La medalla que Pisanello realiza para honrar al humanista Vittorino da Feltre data de alrededor de 1447. Esta es la primera de una serie de obras dedicadas a destacados humanistas de la época. El Museo Arqueológico Nacional atesora tres ejemplares de la misma en su colección, uno de ellos (N.º Inv. 1993/80/12-1) en buena conservación (fig. 8). Este ejemplar tiene un diámetro de 68 mm, es de bronce dorado, tiene un espesor de entre 3,9 y 8,8 mm, y pesa 147 gr. El estado de conservación de los otros dos ejemplares (N.ºs Inv. 1993/80/12-2 y 1993/80/12-3), de 65 mm de diámetro, es regular. Sobre el anverso de esta medalla está representado el busto del humanista de perfil a la izquierda, con alto sombrero. Alrededor: VICTORINVS · FELTRENSIS · SVMMVS. En el reverso, un pelícano se abre el pecho para nutrir a las crías. Alrededor: MATHEMATICVS · ET · OMNIS · HVMANITATIS · PATER (flor) y en el círculo interno: PISANI (roseta) PICTORIS · OPVS. De Lorenzi apunta que esta medalla fue realizada durante los últimos años de la vida del humanista, siendo solicitada, quizás después de su muerte (1446), por Ludovico Gonzaga, deseando así honrar la memoria de su propio maestro (De Lorenzi, *op. cit.*: 32-33). Sobre el anverso está representado un



Fig. 8. Pisanello. Medalla de Vittorino da Feltre. Bronce, 1447? Ø 68 mm. Museo Arqueológico Nacional. N.º Inv. 1993/80/12-1. Foto: I. Asenjo.

sereno retrato del humanista, modelado con detalle. El peculiar sombrero que porta es de gran simplicidad formal y volumétrica, sintetizado en dos sencillas formas rectangulares. En el reverso, el pelícano que se abre el pecho a golpes de pico es «símbolo del amor paternal y de la estimación de los príncipes por los pueblos debido a que se creía que este ave moría abriéndose el pecho para alimentar a sus hijos con su sangre; como alegoría de Cristo aparece en el emblema LXX de la *Ars Symbolica de Boschius*» (Morales, *op. cit.*: 264). Para De Lorenzi, el pelícano es símbolo de Cristo y de la Caridad, siendo una clara imagen de la generosidad y dedicación del maestro hacia sus propios alumnos (De Lorenzi, *op. cit.*: 33). El esquema compositivo del reverso está organizado tomando como base círculos concéntricos que aportan simplicidad estructural a la composición. Lema y emblema se articulan entre sí para crear un efecto de unidad (Asenjo, 1995: 316-322). El ejemplar en buena conservación del Museo Arqueológico Nacional está posiblemente fundido a la arena, pues posee una peculiar textura rugosa en toda la superficie y entre los rincones de las letras. La pátina de bronce dorado ha desaparecido en las partes más salientes de la medalla, debido quizá a la manipulación y al desgaste.

El Museo Arqueológico Nacional tiene también en su haber un ejemplar en bronce de la medalla que Pisanello realiza para Cecilia Gonzaga (N.º Inv. 1993/80/8), monja profesa en 1444, hija de Gianfrancesco I Gonzaga, primer marqués de Mantua (fig. 9). En 1447, los Gonzaga, que conocían bien los trabajos de Pisanello, deciden dar realce a las proezas de su familia encargando varias medallas. Una de ellas es la dedicada a Cecilia. En el anverso está representado el único retrato femenino conocido, modelado por Pisanello para una medalla. Son escasas las representaciones, por parte de medallistas italianos de los siglos xv y xvi donde figuran retratos femeninos; en su mayoría, son conmemorativas de un matrimonio y generalmente aparece el esposo. Sin embargo, en ellas podemos conocer y examinar algunos aspectos de la mujer retratada, como la indumentaria, las formas del tocado, del peinado, los complementos o el vestido, visibles en esta medalla de Cecilia Gonzaga (Álvarez-



Fig. 9. Pisanello. Medalla de Cecilia Gonzaga. Bronce. 1447. Ø 85 mm. Museo Arqueológico Nacional. N.º Inv. 1993/80/8. Foto: I. Asenjo.

Ossorio, 1947: 3). La medalla fechada en 1447, contemporáneamente a la de su hermano Ludovico III, retrata a Cecilia Gonzaga con hábitos seculares, a pesar de haber ingresado en convento tres años antes. En el anverso está representado su busto de perfil a la izquierda, la cabeza descubierta, con peinado hacia atrás, con moño sostenido por una cinta. Alrededor: CECILIA · VIRGO · FILIA · IOANNIS · FRANCISCI · PRIMI · MARCHIONIS · MANTVE. El reverso muestra una figura femenina casi desnuda, sentada en una roca. Apoya una mano sobre la cabeza de un unicornio echado a sus pies. En lo alto la luna creciente y al fondo paisaje montañoso. A la derecha hay una especie de lápida con la inscripción en siete líneas: OPVS / PISAN / I·PICT / ORIS · M / CCCC / XLVII. El ejemplar del Museo Arqueológico Nacional tiene un diámetro de 85 mm, un espesor de entre 3,1 y 7,1 mm, y pesa 197 gr. Para Jones, «la belleza de la efigie del anverso posee las mismas cualidades etéreas que el motivo del reverso, que simboliza la renuncia al mundo y en particular a la mano de Oddantonio di Montefeltro que hizo la muchacha cuando, en 1444, tomó el velo» (Jones, *op. cit.*: 23). Conforme apunta Jean de Foville, la composición del reverso simboliza las cualidades morales e intelectuales de la joven. En la leyenda el unicornio representaría el símbolo de la pureza y la cabra el símbolo del saber. Pisanello une aquí los dos conceptos en uno: «es la variante de la imagen tradicional de una joven con el unicornio; el unicornio, se decía, no encuentra más asilo que junto a una virgen, y es alegoría de la pureza» (Foville, 1908: 38). Por su parte, el estado de conservación del ejemplar de la medalla de Cecilia Gonzaga que atesora el Museo es bueno, aunque los detalles no se aprecian con claridad. Posee cantos con poco espesor y mantiene una pátina natural adquirida con el paso del tiempo. La medalla apenas ha sido repasada, tan sólo se aprecian ligeros retoques con el cincel en los cabellos de Cecilia, en el anverso. Su superficie tiene un granulado característico y una falta de definición propios de una defectuosa fundición a la arena. Siguiendo un eje vertical y en el centro del retrato, se advierte una irregularidad en línea, consecuencia del desprendimiento y arrastre de la arena al ascender el metal fundido. (Asenjo, 1995: 334-342).



Fig. 10. Pisanello. Medalla de Alfonso V de Aragón «Liberalitas Augusta». Ejemplares en plata y bronce. 1448. Ø 108 mm y 106 mm. Museo Arqueológico Nacional. N.ºs Inv. 1993/80/1 y 2009/228/2. Foto: I. Asenjo.

El Museo Arqueológico Nacional atesora también en su colección otros dos ejemplares del monarca Alfonso V de Aragón, «*Liberalitas Augusta*» (fig. 10), citados arriba, uno fundido en plata (N.º Inv. 1993/80/1), de 108 mm de diámetro y 442 gr de peso, y otro en bronce, de 106 mm de diámetro, mayor espesor y 385,79 gr de peso, adquirido en 2009 (N.º Inv. 2009/228/2). De las medallas modeladas por Pisanello, es la de mayores dimensiones². Según Francisco Álvarez-Ossorio, director del Museo de 1930 a 1939, la reedición en plata es un

² El diámetro de los ejemplares del Museo Bargello y del Museo Británico, ambos en bronce, es de 110 mm y los del Museo Arqueológico Nacional son de 106 mm el de bronce y 108 mm el del plata.

«ejemplar excepcional, muy bien conservado, y que ha sido reproducido modernamente» (Álvarez-Ossorio, 1950: 16). En el anverso está representado el busto a la derecha del rey, entre el yelmo y la corona, sobre y bajo esta última la fecha: ·M·/·C·C·C·C·/XLVIII; Arriba: ·DIVVS · ALPHONSVS · REX ·. Abajo: ·TRIVMPHATOR ·ET· / ·PACIFICVS·. El reverso de esta medalla hace alusión a la Ciencia y Liberalidad del monarca. En él aparece un águila, que representa la magnanimidad, en el nido entre cuatro pequeñas águilas. Según Jones, «entonces se creía que las águilas dejaban algunas de sus presas a las demás aves, por lo que éstas siempre buscaban su compañía» (Jones, *op. cit.*: 25). Debajo una cabra presa; a ambos lados del águila la inscripción: ·LIBERA LITAS· / ·AVGV STA·. Abajo: PISANI·PICTORIS·OPVS. No obstante, la manufactura del ejemplar en plata del Museo Arqueológico Nacional no es propia de Pisanello. Como dije en otro lugar, es una muestra de copia literal (Asenjo, 2013: 115-116). En su realización no se han respetado los aspectos capitales que definen la praxis artística de Pisanello o su taller, ni las características precisas empleadas por nuestro artista para realizar las medallas, como son la utilización del material idóneo o los recursos plásticos de su modelado. Según sabemos, la plata es un metal escasamente empleado por Pisanello para fundir sus medallas. No olvidemos que nuestro artista modela sus medallas, no las graba. Los contornos de este ejemplar, tanto en figuras como en letras, están extraordinariamente trabajados con buril y cincel. De la misma manera lo están el cabello del monarca, el yelmo y la corona representados en el anverso, así como el águila en el nido entre cuatro pequeñas águilas y la cabra presa. Según cita Aloïss Heiss, la inscripción sobre el casco representado en el anverso no es visible, más que sobre este ejemplar, «admirablemente cincelado» (Heiss, 1881: 30). No obstante, en la reedición en bronce de esta medalla que atesora el Museo Arqueológico Nacional también es visible la inscripción sobre el casco. Se trata igualmente de un ejemplar muy bien conservado, una buena refundición de un óptimo ejemplar, cuyos detalles se aprecian con la misma claridad que en el de plata.

Otra medalla de Pisanello, custodiada en el Museo Arqueológico Nacional, es la dedicada a don Inigo D'Avalos, Gran Chambelán de Nápoles en 1449 y segundo marqués de Pescara (N.º Inv. 1993/80/5). Avalos fue un gran dignatario español de la corte aragonesa llegado a Italia en 1435 al séquito de Alfonso V. El ejemplar que atesora el Museo, en regular conservación, es de bronce y tiene 76 mm de diámetro. En el anverso está representado el busto de perfil del marqués a la derecha con el turbante y paño característico de los próceres aragoneses y catalanes, y traje talar. Alrededor: DON · INIGO · DE · DAVALOS (ramita de olivo). Sobre el reverso aparece una esfera representando un paisaje montañoso con bosques y dos ciudades, entre el mar y el cielo estrellado. Arriba, entre dos ramos de rosas, el escudo de los Avalos. Al pie de la esfera: (roseta) PER VVI SE FA (roseta). Alrededor: ·OPVS·PISANI·PICTORIS. (ramo de olivo). El reverso de la medalla admite varias interpretaciones. Generalmente esta alegoría se relaciona con la descripción homérica del escudo de Aquiles, aunque el significado es muy discutido. Por otra parte, la leyenda PER VVI SE FA es la única que Pisanello no escribe en lengua clásica. Se considera generalmente mal deletreada del italiano y traducida como «hecho para usted», un mensaje que sin duda tendría sentido, dada la relación entre Inigo D'Avalos y Alfonso d'Aragón. Sin embargo, si como parece más probable, el lema está en lengua vernácula catalana, que es la utilizada en la corte napolitana, éste está escrito correctamente y se lee «para hoy se hace», una declaración de la actualidad y las ambiciones del futuro imperial (Syson y Gordon, 2001: 130). Quizá la medalla de Avalos es la última que realiza Pisanello y, ciertamente, una de las mejores. En el anverso lleva a cabo una organización espacial ordenada y sencilla, y en el reverso ordena la composición en tres círculos concéntricos siguiendo un preciso esquema estructural, destacando en toda la

medalla la minuciosidad y el detalle del modelado de sus volúmenes. Con todo, la medalla del Museo Arqueológico Nacional no es excepcional. Aunque no se observan retoques posteriores, los detalles apenas se aprecian. Es una refundición de un ejemplar imperfecto (Asenjo, 1995: 286-294).

La colección del Museo Arqueológico Nacional conserva también tres medallas de pequeño formato, que Álvarez-Ossorio atribuye al Pisano (Álvarez-Ossorio, 1951: 16-29). En dos de ellas está representada la efigie de Alfonso V de Aragón (N.^{os} Inv. 1993/80/9-1 y 1993/80/9-2). Se trata de dos ejemplares similares de bronce, de 27 y 26 mm de diámetro respectivamente. En sus anversos aparece el busto del monarca, a la derecha, cabeza descubierta, con melena corta, sin barba y traje de Corte. Alrededor: ALFONSVS · REX · ARAGONVM. En sus reversos, una Victoria en carro tirado por cuatro caballos en dos troncos, a los cuales fustiga con un látigo. La tercera medalla es un pequeño «uniface» de Dante Alighieri, poeta florentino muerto en 1321, de 35 mm de diámetro, fundido en bronce, muy bien conservado (N.^o Inv. 1993/80/6). En el mismo aparece representado el busto del poeta a la derecha, con la cabeza cubierta con el típico gorro puntiagudo, cuya extremidad, doblada cuelga por detrás de la cabeza y espalda; no tiene barba. Sin embargo, no está clara la autoría del Pisano en estas tres medallas. Más bien parecen obra de su taller o de un seguidor. Se sabe que Pisanello emplea asistentes para la confección de las medallas. No todas las que proceden de su «bottega» necesitan haber sido ejecutadas por su mano. Es razonable pensar que algunas las modelase alguien de su taller. Parece admisible que allí se imitase el estilo y los componentes de sus medallas, bien durante su producción, o bien durante la ausencia del maestro. Como ya señalé en una publicación anterior, aunque ciertamente realizó él mismo la mayor parte de sus medallas, pudo haber efectuado sólo el diseño, que era de suma importancia (Asenjo, 2011: 241-242).

En conclusión, podemos afirmar que el nuevo Museo Arqueológico Nacional contribuye a difundir y dar a conocer la obra de Pisanello, constituyendo una excelente manera de embellecer la colección de su Gabinete Numismático. En los actuales recorridos expositivos, la selección de ejemplares mostrados de este medallista son piezas artísticas que, junto al resto de los objetos exhibidos, aportan información al conocimiento de la Historia, muestran aspectos concretos de su época y cultura, y posibilitan asimismo la integración de las colecciones numismáticas en el discurso histórico de las salas del Museo. Pisanello reduce a compendio el mensaje simbólico de sus piezas de manera bella y precisa, perviviendo hasta hoy su trasfondo y sus mejores formas. Sus medallas expresan con exactitud el espíritu de su tiempo. En ellas sabe integrar la tradición artística de muchos años con su propia marca de modernidad innovadora, buscando permanentemente nuevos planteamientos técnicos y artísticos, así como insólitas propuestas temáticas. Por último, podemos afirmar que determinadas reproducciones poco fidedignas de sus medallas ofrecen una visión plástica enfrentada con la de nuestro medallista.

Bibliografía

- ALFARO ASINS, C.; MARCOS ALONSO, C., y OTERO MORÁN, P. (2003): «El Gabinete Numismático: 1711-1999». *Tesoros del Gabinete Numismático: las 100 mejores piezas del monetario del Museo Arqueológico Nacional (Museo Arqueológico Nacional, 1999)*. Edición de Carmen Marcos y Paloma Otero. Madrid: Secretaría General Técnica del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, pp. 15-49.
- ÁLVAREZ-OSSORIO Y FARFÁN DE LOS GODOS, F de P. (1947): *Retratos femeninos en las medallas de los siglos XV y XVI, conservadas en el Museo Arqueológico Nacional*. Madrid: C. Bermejo, Impresor.
- (1950): *Catálogo de las medallas de los siglos XV y XVI, conservadas en el Museo Arqueológico Nacional*. Madrid: Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos.
- ASENJO FERNÁNDEZ, I. (1995): *La plástica en las medallas de Pisanello*. Madrid: Universidad Complutense.
- (2011) «La praxis artística de Pisanello», *Actas del XIV Congreso Nacional de Numismática*. Edición de J. Torres. Valencia: Nules, pp. 235-250.
- (2013): «Copias literales de las medallas de Pisanello», en *Copia e invención. Modelos, réplicas, series y citas en la escultura europea*, II Encuentro Internacional de Museos y Colecciones de Escultura, Museo Nacional de Escultura, Valladolid, pp. 113-122.
- CALVO SÁNCHEZ, I., y RIVERO, C. M.^a del (1925): *Catálogo sumario del Museo Arqueológico Nacional: guía del Salón de Numismática. Catálogo-guía de las colecciones de monedas y medallas expuestas al público en el Museo Arqueológico Nacional*. Madrid: Imprenta Blass.
- CARRETERO PÉREZ, A., y MARCOS ALONSO, C. (2014): «Renovarse y mantener las esencias: el nuevo Museo Arqueológico Nacional», *Boletín del Museo Arqueológico Nacional*, n.º 32, pp. 9-31.
- CHINCHILLA, M. (2003): «Las colecciones de Numismática en los museos estatales», *Actas del XIII Congreso Internacional de Numismática*. Coordinación de C. Alfaro Asins, C. Marcos Alonso y P. Otero Morán. Madrid: Ministerio de Cultura, pp. 35-49.
- DEGENHART, B. (1940): *Antonio Pisanello*. Wien: Verlag Anton Schroll.
- DE LORENZI, G. (1983): *Medaglie di Pisanello e della sua cerchia*. Museo Nazionale del Bargello. Firenze: Studio Per Edizioni Scelte.
- DULIÈRE, C. (1966): «Un 'opera sconosciuta del Pisanello», *Bolletino d'Arte*, LI, pp. 81-82.
- ETTLINGER, L. D. (1969): «Renaissance Medals from the Samuel H. Kress Collection at the National Gallery», *Italian Studies*, XXIV, pp. 131-134.
- FOSSI TODOROW, M. (1966): *I disegni del Pisanello e della sua cerchia*. Firenze: Casa Editrice Leo S. Olshchki.
- FOVILLE, J. (1908): *Pisanello et les médailleurs italiens*. París: H. Laurens Editeur.
- HEISS, A. (1881): *Les médailleurs de la Renaissance. Vittore Pisano* (Vol. D). J. Rothschild. París. [(1970): *Les médailleurs de la Renaissance. Vittore Pisano*, Forni. Bolonia, reimpresión de la edición de París de 1881].
- HILL, G. F. (1905): *Pisanello*. London: Duckworth and C. O.
- (1930): «A Last medal by Pisanello», *Pantheon*, VIII, pp. 487-488.
- JOHNSTONE, M. A. (1962): «The griffon, the coat of arms of Perugia», *Studi Etruschi*, XXX, pp. 335 y ss.
- JONES, M. (1979): *The Art of the Medal*. London: British Museum. [Traducción al castellano por C. Laguna (1988): *El arte de la medalla*, Cátedra, Madrid].
- MAGAGNATO, L. (1958): *Da Altichiero a Pisanello, mostre d'arte della città di Verona*. Venezia: Neri Pozza.
- MIDDELDORF, U., y GOETZ, O. (1944): *Medals and Plaquettes from the Sigmund Morgenroth Collection*. Chicago: The Art Institute of Chicago.
- MORALES Y MARÍN, J. L. (1984): *Diccionario de iconología y simbología*. Madrid: Taurus Ediciones S. A.
- NAVASCUÉS Y de JUAN, J. M.^a de (1956): «El Gabinete Numismático del Museo Arqueológico Nacional (1951-1956)», *Numario Hispánico*, V, pp. 177-192.

- OTERO MORÁN, P., y GRAÑEDA MIÑÓN, P. (2013): «La moneda, algo más que dinero». *Guía del Museo Arqueológico Nacional*. Madrid: Edición de la Secretaría General Técnica del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, pp. 130-138.
- PANVINI ROSATI, M. (1970): Catalogo della mostra *Sigismondo Pandolfo Malatesta e il suo tempo*. Rimini: Neri Pozza Editore, pp. 168-176.
- PASINI, P. G. (1970): «Note su Matteo de' Pasti e la medaglistica malatestiana», *La medaglia d'arte. Atti del primo convegno internazionale di studio, Udine, 10-12 ottobre 1970*. Udine: C.I.A.C. Libri, pp. 41-75.
- RUGOLO, R. (1996): «Medaglia di Filippo Maria Visconti (1931-1943)», *Pisanello. Una poetica dell'inatteso*, L. Puppi. Milano, cat. I, pp. 138-143.
- SYSON, L. (1994): «Alberti e la ritrattistica», *Leon Battista Alberti*. Edición de J. Rykwert y A. Engel, n.º 36. [Cat. Exp., Mantua, Palazzo Tel, Milán: Electa, pp. 46-53.
- SYSON, L., y GORDON, D. (2001): *Pisanello. Painter to the Renaissance Court*. London: National Gallery Company.
- TERVARENT, G. de (1959): *Attributs et symboles dans l'art profane, 1450-1600*. Genève: Droz.